Todas las Instituciones

gustavo zalamea



A Elda, mi compañera.



Con su genial instinto de patricios, los Grandes Conductores de la Nación enderezaron la vida del país al cumplimiento de esta etapa epónima. . .

Salvar las instituciones o nos vamos consciente y abiertamente al desastre definitivo. . .

Nuestra Nación debe prepararse a recibir la investidura de ese organismo capaz y adulto de prodigiosa vitalidad que es la civilización occidental cristiana. . .

8:00 a.m. Incendio de un tanque de petróleo.

8:30 a.m. Riegan 40 canecas de petróleo sobre la carretera a Soacha.

8:30 a.m. Incendio de una gasolinera en la calle 19—G No. 63—30. Barrio San Francisco. Se impidió el acceso de los bomberos.

8:35 a.m. Asaltado un carro distribuidor de gaseosas en Tunjuelito.

9:00 a.m. Unas 100 personas atacan la alcaldía menor de Tunjuelito.

9:00 a.m. Herido a bala un subteniente de la Policía de nombre Diego, en la Avenida del Sur.

9:00 a.m. Apedrean un bus trole en el Hospital de La Hortúa.

9:20 a.m. Incendiados cuatro buses en Tunjuelito.

9:30 a.m. Saqueos a almacenes en el norte, principalmente en Quirigua.

9:30 a.m. Pedreas a máquinas de bomberos. Daños a 4 de estos vehículos.

9:35 a.m. Incendian la fábrica Colombiana de Mármoles en la calle 37 sur con la Avenida 68.

9:40 a.m. Grupos de muchachos lanzan llantas envueltas en llamas a la estación de Gasolina de Sidauto frente al Cementerio Sur.

9:40 a.m. Pedreas y enfrentamientos en distintos lugares de Bogotá.

9:55 a.m. Averiados 9 buses amarillos en la Avenida Caracas con Calle 15 Sur.

10:00 a.m. Incendiado un vehículo Renault en la Avenida Primero de Mayo con 68.

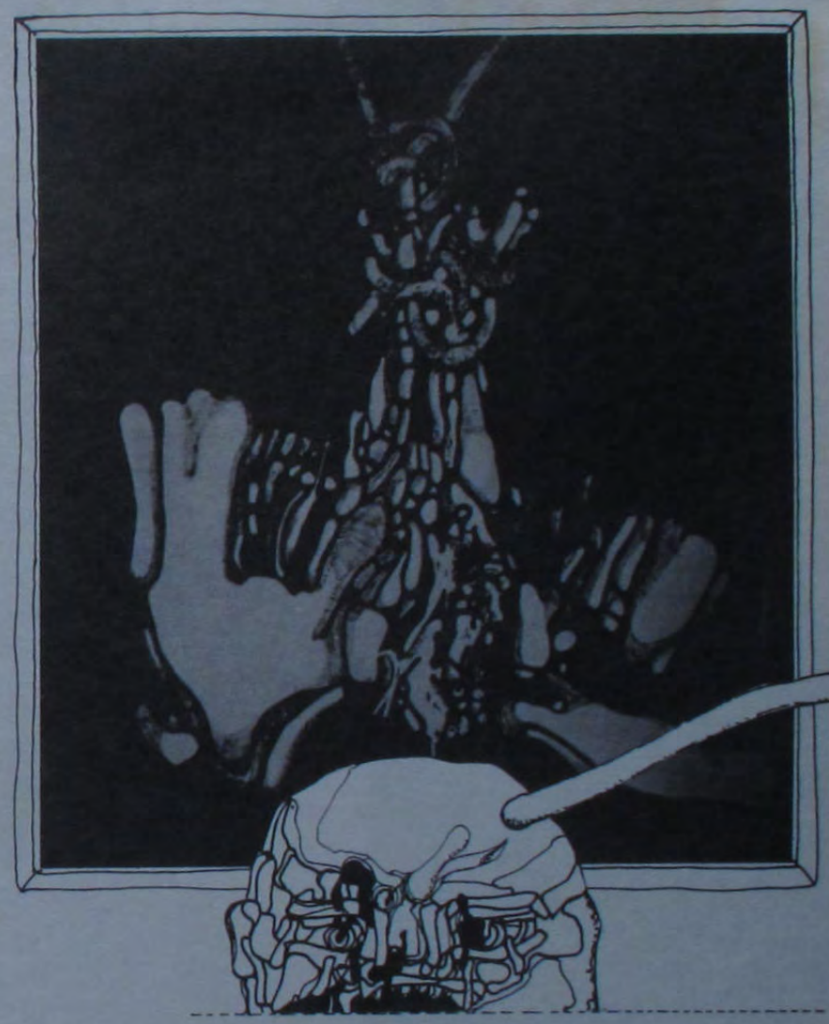
10:00 a.m. Heridos dos trabajadores de la Secretaría de Obras Públicas de Bogotá, en la calle 66 con la Avenida Caracas.

10:10 a.m. Ocurre un amotinamiento en el Banco de Bogotá, casa principal. La policía y el ejército retiran a los exaltados y restablecen la calma. Se suspende el servicio al público.

10:30 a.m. Incendiada una buseta de Colturismo en la Avenida 1o. de Mayo con 50.

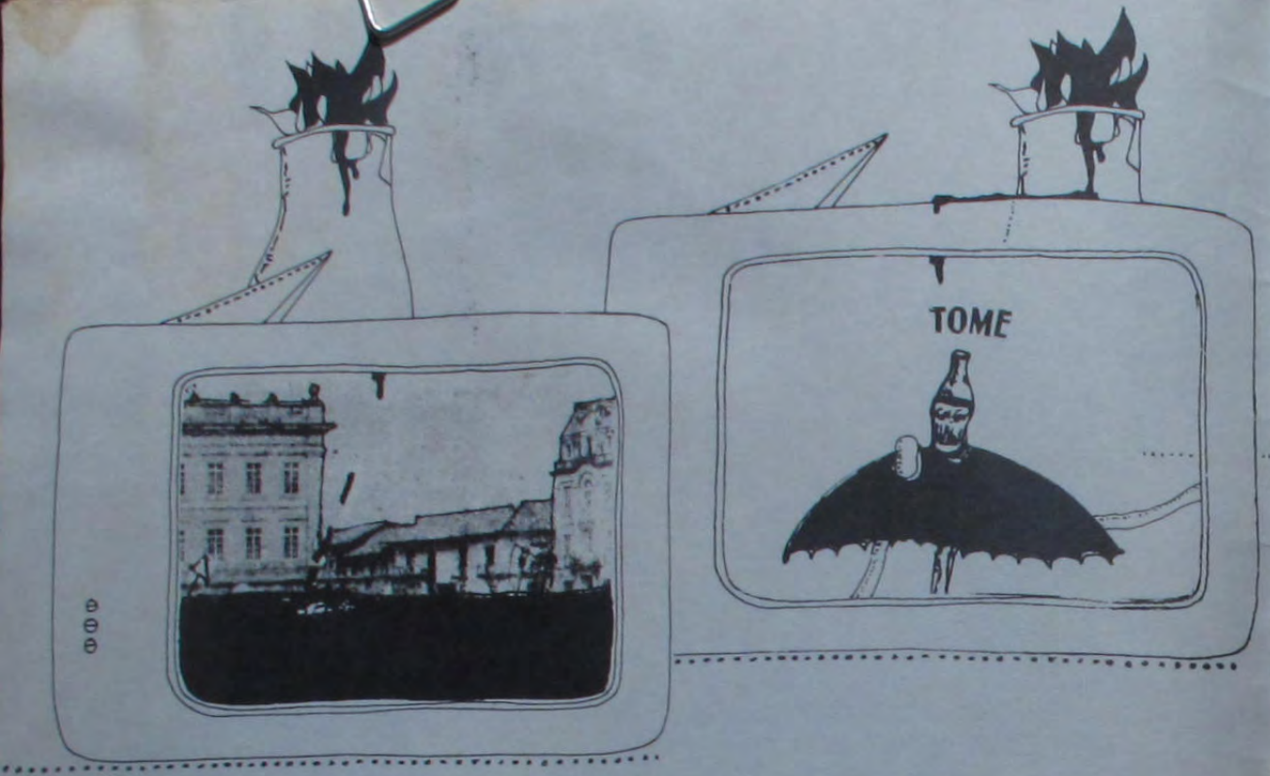
10:30 a.m. Todo el ejército y la policía están en la calle. Se solicita protección y respaldo de las autoridades militares en distintos sitios de Bogotá.

10:30 a.m. Un niño resulta herido de un balazo en la traquea en el barrio Venecia. También un adolescente por un



Ni caiga en la equivocación histórica de hablar de oligarquías en Colombia. Repase nada más la lista de los mandatarios de la





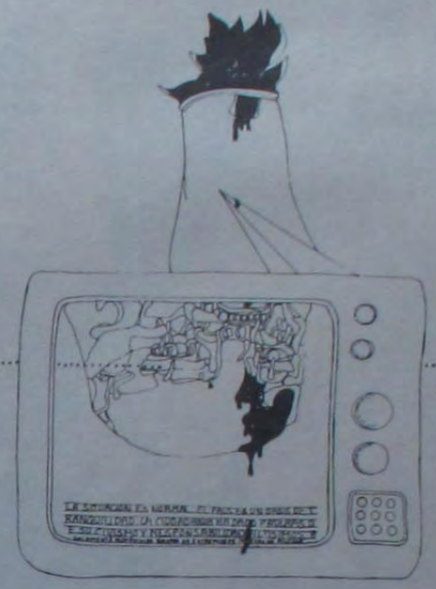
Es alucinante dibujar un mundo de monstruos. Pero no puedo ignorarlos. Aparecen en los diarios y la televisión, hablan en la radio, amenazan las calles, interrumpen los sueños.

Sólo puedo capturar algunos. La pesadilla siempre escapa y vuelve triunfante al día siguiente.

No espero que los dibujos tengan una eficacia política, ni trato de que cumplan una función propagandística. Los hago para sacármelos de encima.

En sereno pero enérgico y oportuno discurso, televisado en la noche del lunes 12, y radiodifundido por todas las emisoras del país, el Presidente trajo a su auditorio — que en aquel momento estaba constituído por las grandes mayorías nacionales, es decir por el país entero — una consoladora y estimulante sensación de vigor oficial, frente al desorden, a la desviación de los cauces legales, en fin, ante la subversión organizada por la izquierda de



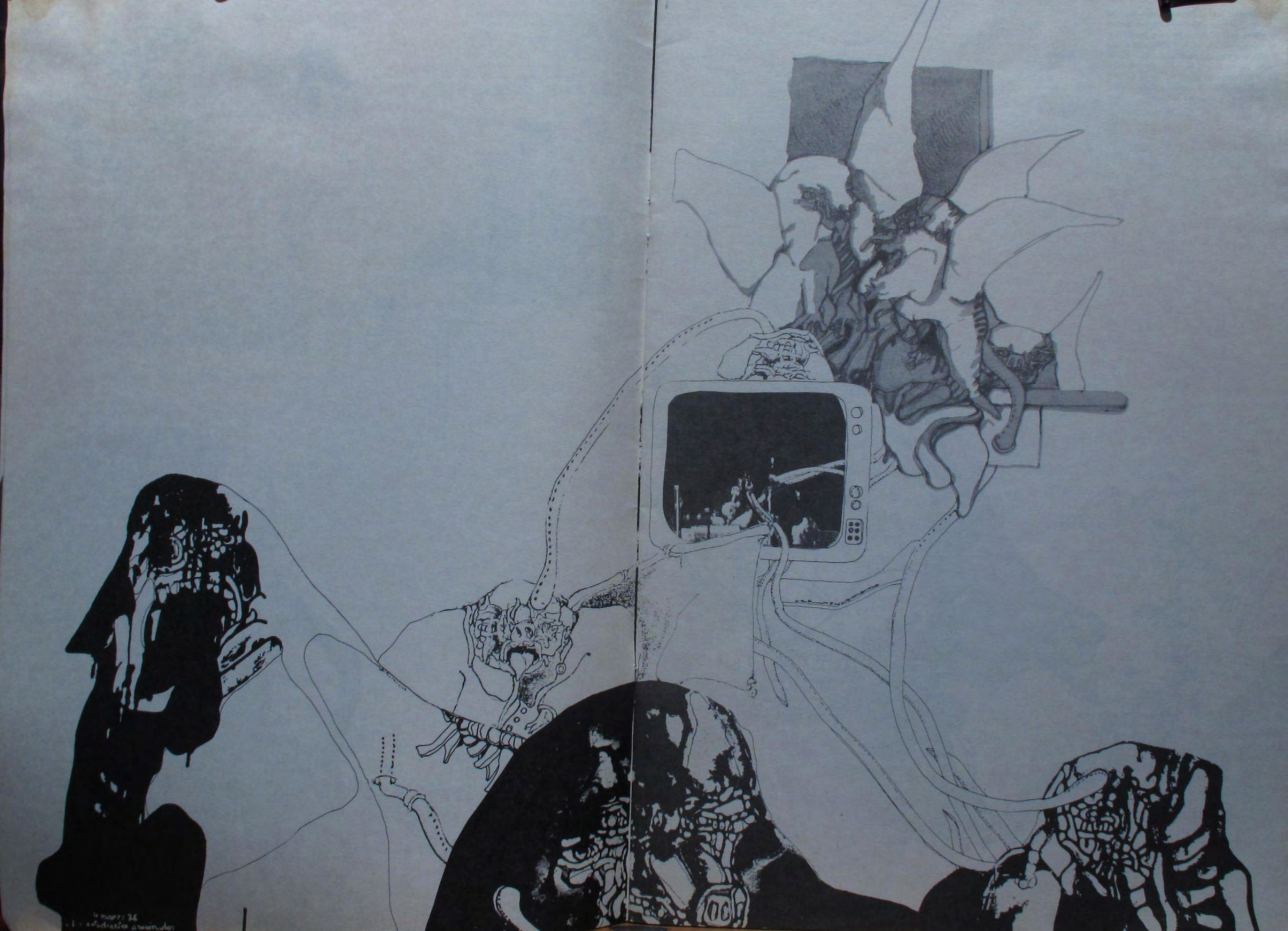




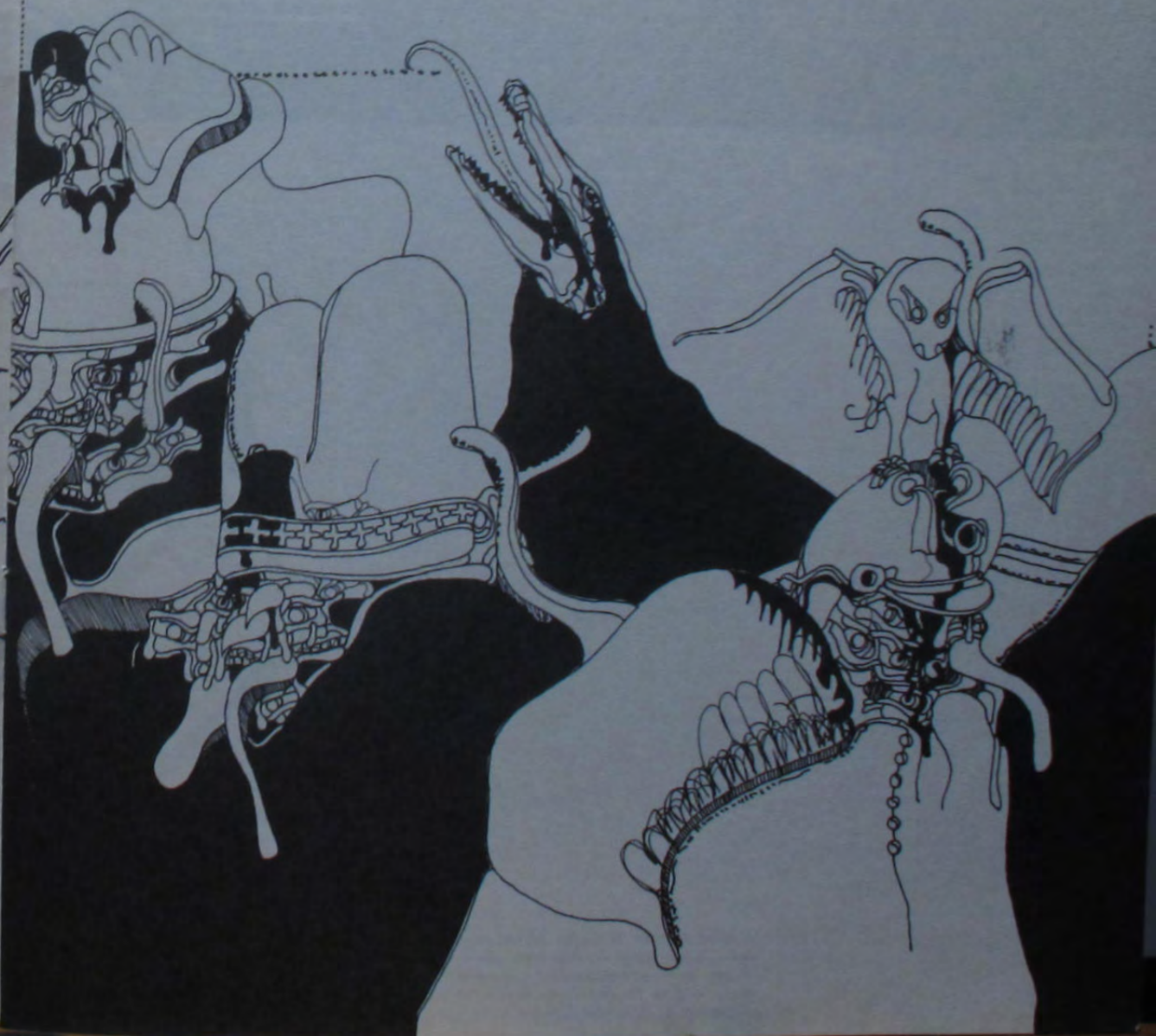
patricio vigilante, guía espiritual de la democracia colombiana y enseña de una patria que él honra con el simple y desnudo hecho de su existencia paradigmática. Oyéndolo, en la armoniosa tonalidad con que él sabe darle énfasis a lo trascendente de sus sentencias definidoras, se tiene la impresión de que alguien con trémolos proféticos, se alza sin quererlo sobre el conjunto heterogéneo de sus conciudadanos, para indicarles los derroteros del porvenir, consciente como el que más de una responsabilidad que él no se ha tomado sino que le ha sido impuesta por el consenso de todos





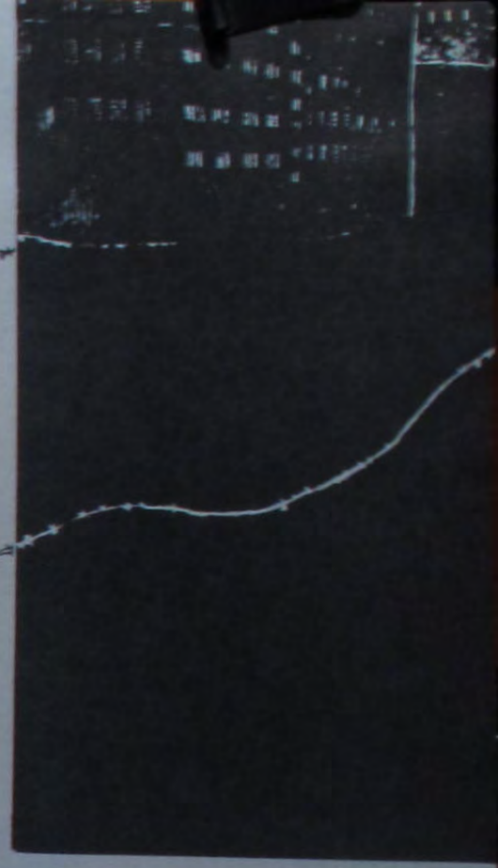


del bienestar social. Por ello somos antitotalitarios — antifascistas, antifalangistas, anticomunistas, antinazistas — antitodo cuanto pueda representar una actitud anticristiana ante la vida, una posición antiliberal ante la humanidad. Esa ha sido la norma de nuestro pasado, es la lumbre de nuestro presente y habrá de ser el derrotero de nuestro futuro. Porque la libertad y la dignidad humanas

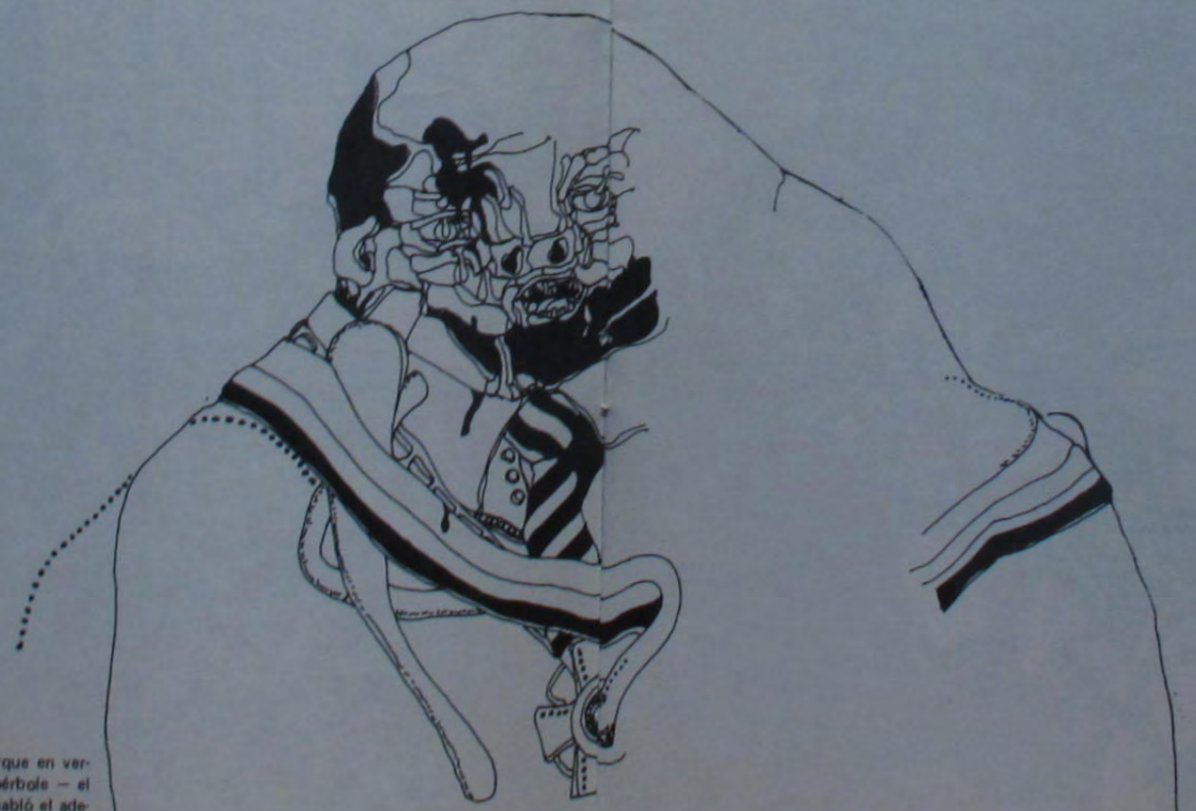








reflexivo Hombre de Estado. Porque en verdad — y ello no es amistosa hipérbole — el iniciado gobernante colombiano habló el adecuado lenguaje de quien tiene clara y plena conciencia de la insigne responsabilidad que

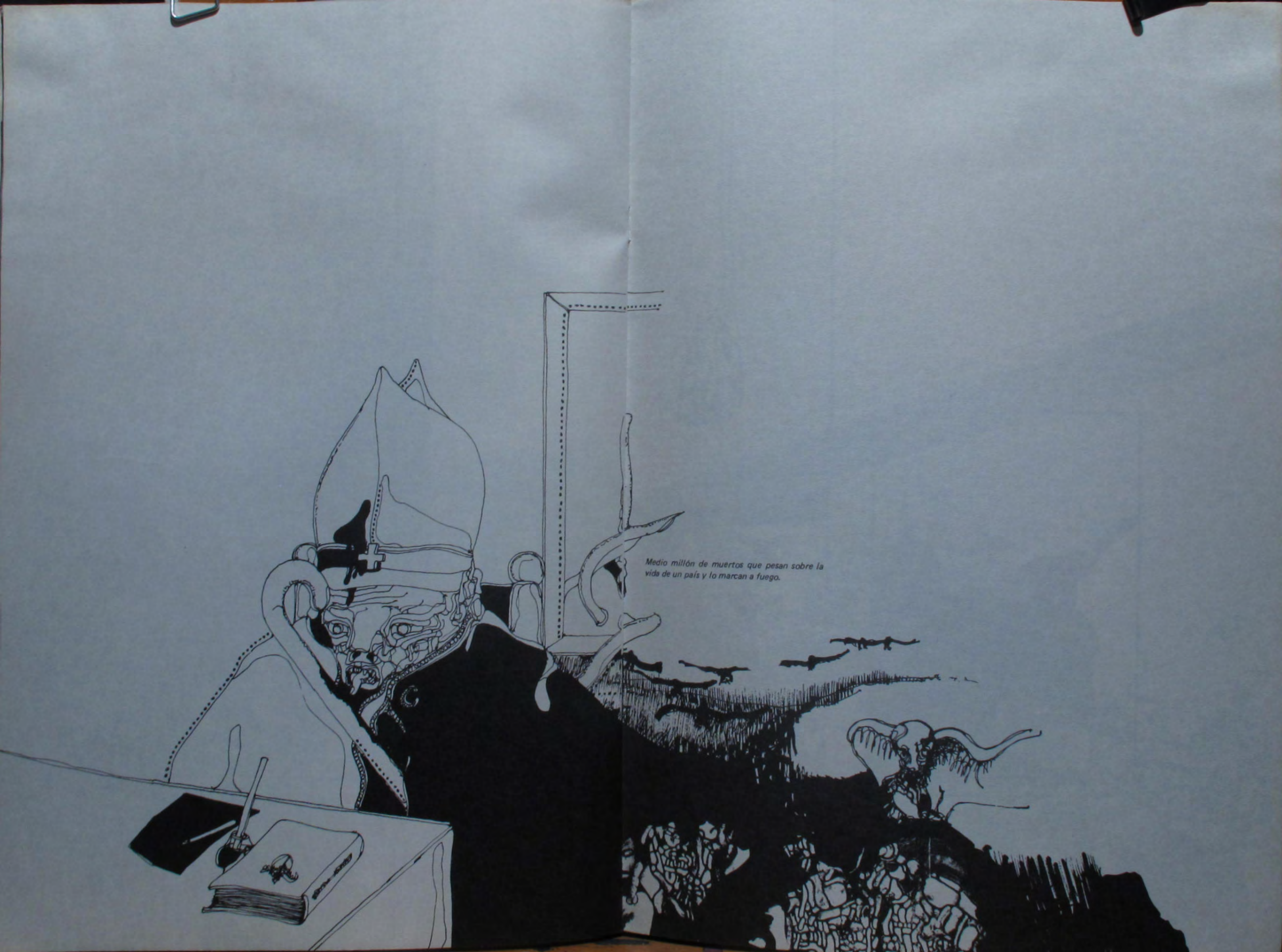


sólo tiene un mero valor anecdótico, y volvamos a la serena, reflexiva y diáfanamente explicativa — en su severa raciedumbre afirmativa — disertación del Jefe del Estado, porque tal exégesis de la verdad y su pensamiento, libre de vanos alardes retóricos y períodos de elocuencia de plaza pública, tuvo — en virtud de su transparente sencillez — para su múltiple audiencia un efecto sedante, al enterarse los colombianos que la oyeron o quienes la leyeron ayer, del hecho indudable de que no hay tal gobierno débil, sino por el contrario, existen en patriótico y corajudo desvelo, un Presidente y unos Ministros resueltos al cumplimiento de sus deberes constitucionales, y por lo tanto decididos a usar todos los medios que la Carta y las leyes ponen en sus manos, a fin de reducir a la legalidad este brote subversivo que, por buena

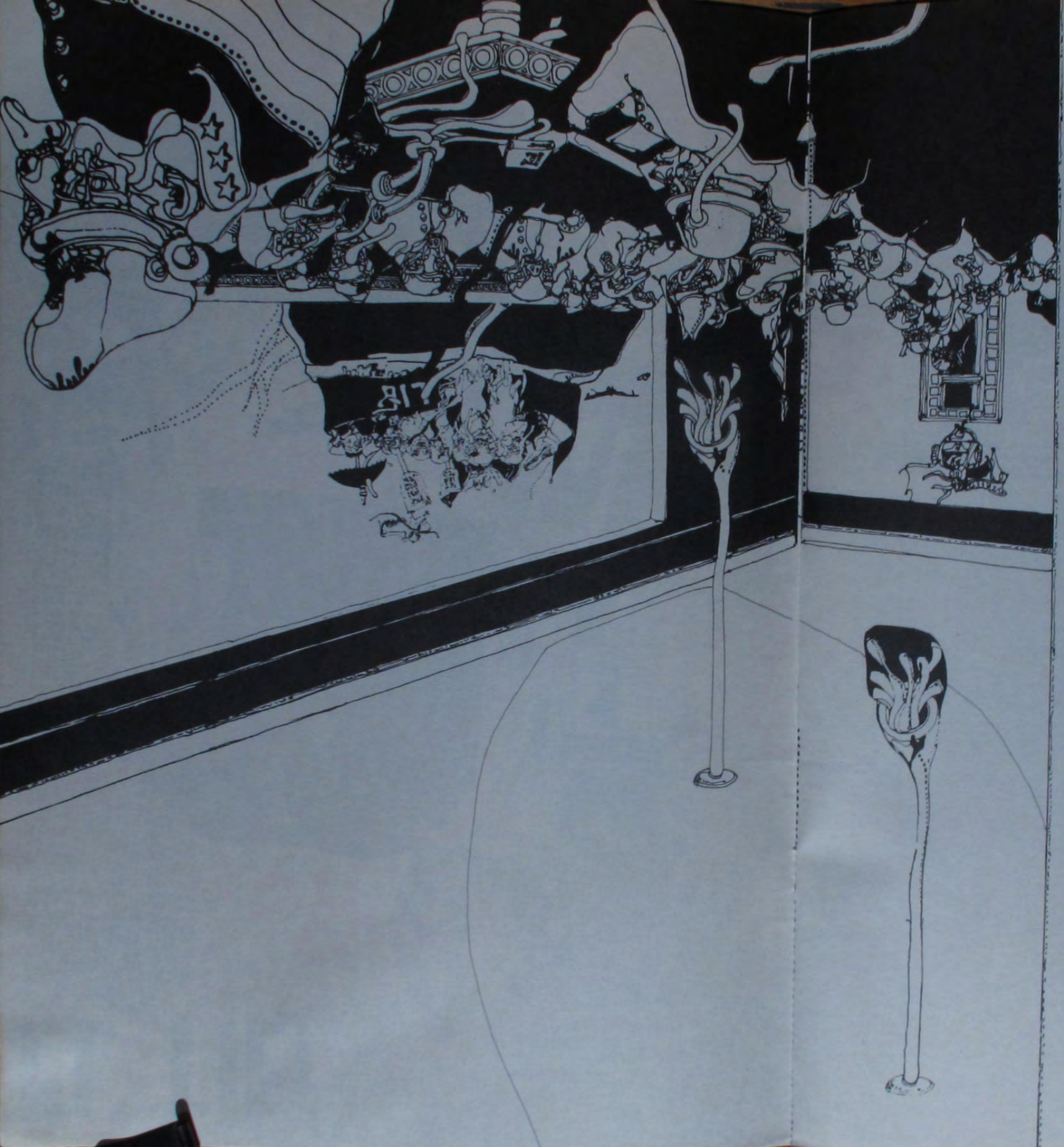


(Un sistema basado en la injusticia, y una clase dominante rapaz y cínica que sólo han generado opresión y corrupción. Y repartido una violencia tan brutal, que se ha quedado para siempre, impregnándolo todo. Hasta donde alcanzo a mirar atrás hay imágenes sombrías hechas de calles llenas de soldados, y de recortes de periódicos en que las reinas de belleza alternaban con cadáveres en fila colocados a lo largo de los buses de la Flota Magdalena).





Medio millón de muertos que pesan sobre la vida de un país y lo marcan a fuego.





EL TIE





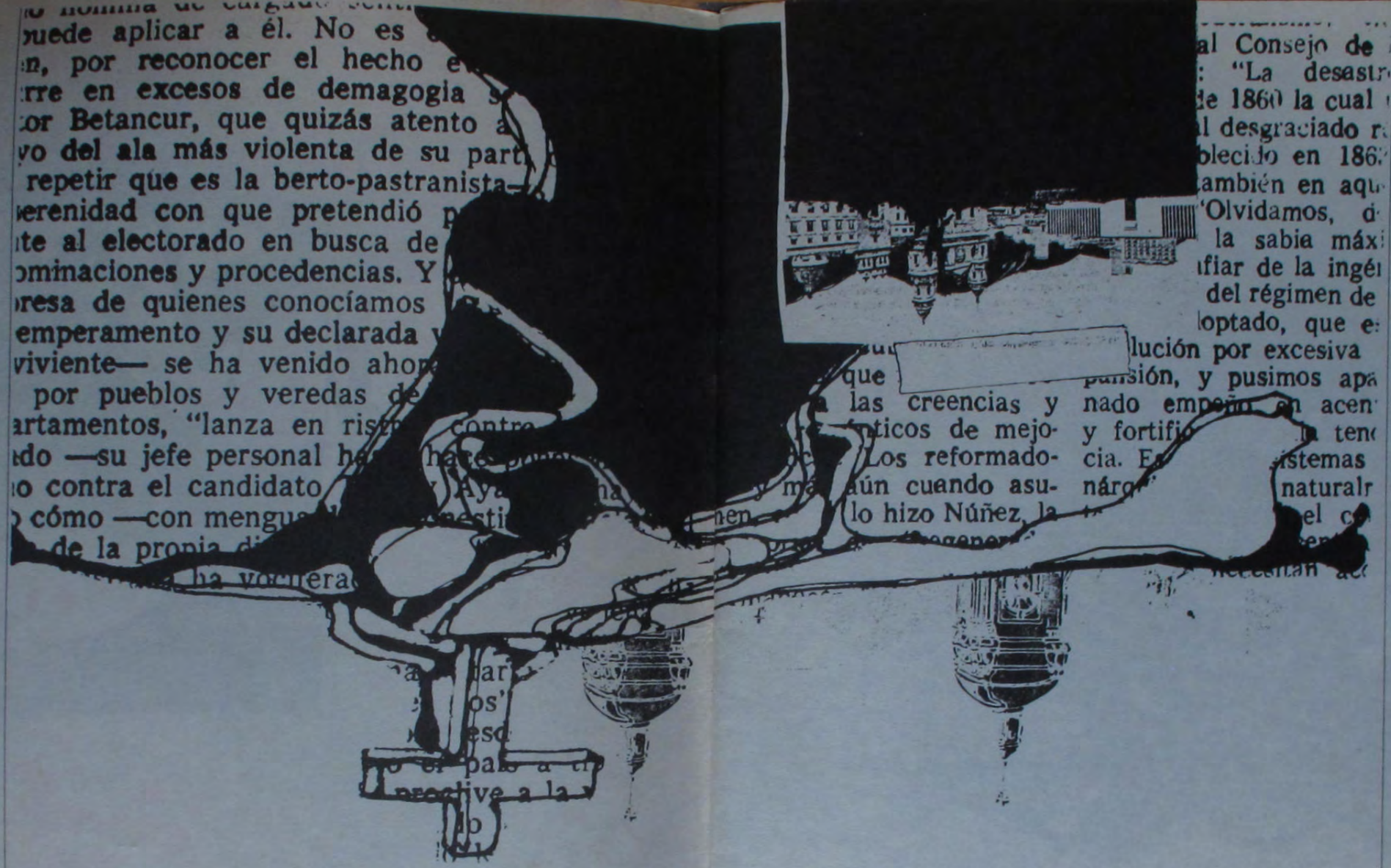
Pero hay una marcha subterránea constante e incontenible. Y se puede ver muy lejos una salida del túnel a que han condenado a todo un pueblo.

No pueden frenar el tiempo. Pueden únicamente engañarlo manteniendo su poder por medio de la represión y la mentira. Y lo seguirán haciendo mientras la fuerza del pueblo siga dispersa. Mientras las organizaciones de izquierda sigan enclaustradas dentro de su estrechez dogmática y pobreza imaginativa. Mientras sigan utilizando una violencia — tan sangrienta y reaccionaria como la del mismo sistema — que sirve únicamente para fortalecerlo y reproducirlo. (La lucha clandestina y armada — aquí y ahora — es el mejor sostén de una clase dominante que requiere de ella para jusitificar y derramar su propia violencia). El país las ha dejado atrás.

Para siquiera pensar en una futura Revolución habría que considerarla tan remota como imposible, tan maravillosa como distinta de las otras, y entonces empezar a construirla laboriosamente con pedazos de la realidad, con conocimientos y nuevos proyectos, con la resolución de convertir a las gentes en verdaderos protagonistas de acciones positivas capaces de abrir paso al cambio. — Cuando impongamos en todas partes una presencia activa — y creativa —, cuando tengamos aunque sea una mínima capacidad decisoria, cuando se empiecen a aceptar algunas de nuestras propuestas, cuando hayamos roto con una vie- historia que solo es peso muerto y lastre vanzar, podremos recién comenzar a ouros de que entonces sí, por fin, una fuerza real capaz de







puede aplicar a él. No es
n, por reconocer el hecho e
rre en excesos de demagogia
or Betancur, que quizás atento
yo del ala más violenta de su part
repetir que es la berto-pastranista—
erenidad con que pretendió
te al electorado en busca de
ominaciones y procedencias. Y
resa de quienes conocíamos
emperamento y su declarada
viviente— se ha venido ahor
por pueblos y veredas d
artamentos, "lanza en ris contr
do —su jefe personal h
o contra el candidato
cómo —con mengu
de la propia d
ha vocifera
ar
os'
es
pa
ctive a la
b

al Consejo de
: "La desastr
de 1860 la cual
l desgraciado r
blecido en 186
ambién en aqu
'Olvidamos, d
la sabia máx
ıfiar de la ingé
del régimen de
loptado, que e
lución por excesiva
pansión, y pusimos apa
las creencias y nado empeño en acen
ticos de mejo- y fortifi la ten
Los reformado- cia. E istemas
ún cuando asu- nár naturalr
lo hizo Núñez, la el c
necesitan ac

Impresión de 1.000 ejemplares numerados y firmados por el autor y de 27 ejemplares fuera de comercio señalados de la A a la Z.

Bogotá, Junio 1979.